Solidarios en Haití, pacificadores en Bosnia

Concluyeron en 2010 dos misiones de nuestras Fuerzas Armadas españolas en apoyo a países desfavorecidos

TN Aurelio Soto

TN Aurelio Soto

Los 450 militares de la agrupación *Hispaniola* embarcados en el buque *Castilla* permanecieron tres meses en Haití ayudando a la població

LAS dos misiones que han concluido este año, Haití y Bosnia-Herzegovina, ilustran muy bien el papel que cumplen nuestros militares en el exterior. Si en Haití fueron la primera mano tendida por la sociedad española ante una emergencia humanitaria, en Bosnia se ha puesto fin a dieciocho años dedicados a sentar las bases para una paz duradera en los Balcanes.

El pasado 12 de enero un fuerte terremoto de 7,3 grados en la escala *Richter* provocó daños devastadores en Haití, el país más pobre de América Latina. El seísmo se cobró más de 200.000 vidas, causó decenas de miles de heridos, y arrasó con los hogares de cientos de miles de personas. Ante la magnitud de la catástrofe humanitaria, la sociedad española se movilizó con más de 300 cooperantes civiles y sanitarios, 27 aviones fletados, y una aportación de más de 100 millones de euros en ayudas. A la cabeza de esta movilización solidaria estuvieron las Fuerzas Armadas.

El Ministerio de Defensa colaboró en el envío de ayuda humanitaria desde la base aérea de Torrejón. En concreto se realizaron quince vuelos que permitieron transportar a la zona del desastre 144 toneladas de carga y 155 personas. En paralelo, se enviaron dos contingentes militares a Haití. El primero de ellos llegó a Puerto Príncipe en las 48 horas siguientes al suceso. Estaba formado por 37 miembros de la Unidad Militar de Emergencias y tenía la misión de buscar a los posibles supervivientes del terremoto. Su labor concluyó el 21 de enero, cuando se dio por concluida la fase de búsqueda y rescate. Durante su misión recuperaron treinta cadáveres, entre ellos el de la subinspectora del Cuerpo Nacional de Policía Rosa Crespo.

La segunda parte de la intervención de las Fuerzas Armadas españolas en Haití consistió en la operación *Hispaniola*. El objetivo era proporcionar apoyo

Los 46.000 militares desplegados en Bosnia desde 1992 han recibido el Premio Extraordinario de Defensa de este año

sanitario a la población, y ayudar a reconstruir los servicios básicos del país. Para ello se envió una agrupación táctica formada por 450 militares a bordo del buque de asalto anfibio *Castilla*.

La agrupación se desplegó a 70 kilómetros de Puerto Príncipe, en la localidad costera de Petit Goave. Durante los tres meses que duró su misión, los militares devolvieron la vida a esa localidad. Se vacunó a más de 20.000 personas, se atendieron a más de 8.000, y dieciséis niños nacieron asistidos por el personal sanitario. Además, colaboraron en las tareas de desescombro, distribuyeron alimentos, garantizaron el suministro de agua potable y permitieron que decenas de miles de personas accedieran a la electricidad. El alto coste humano pagado por España a este esfuerzo de cooperación fueron los cuatro militares que perdieron su vida el 16 de abril cuando regresaban en helicóptero desde la República Dominicana al buque *Castilla*.

MISIÓN CUMPLIDA EN BOSNIA

El 15 de noviembre, el rey recibía en la base aérea de Torrejón de Ardoz a los últimos efectivos españoles de la operación *Althea* de la Fuerza de la Unión Europea (EUFOR) en Bosnia-Herzegovina. Ese día, España concluyó formalmente una obra de más de dieciocho años, fruto del trabajo de más de 46.000 soldados.

Nuestras tropas llegaron a Bosnia en 1992, y permanecieron en todas las fases de la operación. Participaron en la Fuerza de Protección de la ONU, UNPROFOR, para proteger a la población y favorecer la evacuación de civiles. Después, tras la firma de los acuerdos de Dayton, estuvieron a las órdenes de la OTAN, en una misión de imposición de la paz y de reconstrucción. Y finalmente, hace seis años, pasaron a las órdenes de la Unión Europea. Desde entonces, los sucesivos contingentes de Infantería de Marina que han participado en *EUFOR-Althea* han seguido asegurado el cumplimiento de los aspectos militares de los Acuerdos de Dayton.

La mejora de las condiciones de seguridad en el país permitió que en febrero de 2007 la Unión Europea iniciara una reducción progresiva de efectivos. Finalmente, el Consejo de la Unión Europea del 25 de enero de 2010 aprobó transformar la operación en una misión no ejecutiva de entrenamiento y asesoramiento de las Fuerzas Armadas de Bosnia-Herzegovina. Así comenzó el progresivo repliegue de la fuerza española. La primera fase se puso en marcha en febrero, cuando regresaron 38 militares. La segunda, en junio, supuso el retorno de otros 128. El acto final tuvo lugar el 15 de noviembre, con la presencia del rey en Torrejón ante los 29 guiones de las distintas agrupaciones que han estado desplegadas en el país a lo largo de casi dos décadas.

En este tiempo, los militares escoltaron a más de 6.000 convoyes; transportaron más de 250.000 toneladas de alimentos, medicinas y ropa; ayudaron a miles de desplazados a regresar a casa; desactivaron cientos de minas; y fueron esenciales en el proceso de reconciliación. Veintidós militares y un intérprete entregaron su vida por la misión.

El 18 de octubre, la ministra de Defensa asistió en Sarajevo a la transferencia de autoridad que supuso el inicio del repliegue. «Allí —manifestaba Carme Chacón durante su intervención en el Congreso de los Diputados— pude comprobar que los resultados de la misión van más allá de las cifras. El pueblo bosnio siente un agradecimiento sincero por España y por sus Fuerzas Armadas».

V.H.M.

ón. En la base aérea de Torrejón de Ardoz el rey recibió al último contingente de Bosnia poniendo fin a dieciocho años en la misión de paz.